

# Frete libertario

Madrid, 24 diciembre de 1938

Editado por el Comité de Defensa Confederal, del Centro, Serrano, 111

NUMERO 662

## EL PROBLEMA DEL ABASTECIMIENTO

### Es el punto neurálgico de la hora en que vivimos

La guerra que estamos sufriendo, como todas las guerras, atraviesa fases distintas, experimenta variaciones en la impostación de los problemas que la afectan de una manera inmediata, sufre altibajos en la trascendencia de los mismos y evoluciona en la urgencia de las necesidades. Esto, que como acabamos de decir es característico de todas las guerras, no podía dejar de serlo igualmente para la guerra española. Un simple y somero examen de las circunstancias por que esta ha atravesado desde julio de 1936 hasta la fecha, pone claramente de relieve la realidad de estas afirmaciones.

La tónica de julio no es la de noviembre; la acción de noviembre del 36 difiere totalmente de la de diciembre de 1937 y de la del verano de 1938. Y todas ellas son esencialmente distintas de la actual. Venamos cómo y por qué.

En julio de 1936 fué rasgo característico de la acción proletaria la ofensiva, el asalto. El vigor combativo de nuestros trabajadores arrebató de manos de los insurgentes la iniciativa que habían conquistado por la sorpresa, aunque ésta fué bastante relativa. Los sublevados pretendieron, no iniciar una guerra, sino dar un golpe de mano. La acción corajuda y enérgica de los revolucionarios españoles les hizo cambiar totalmente el programa; de asaltantes se vieron constreñidos a pasar a la condición de asaltados. El pueblo venció en aquellas duras jornadas. Sólo tenía una preocupación: liberar tierras y ciudades. Lo demás era secundario.

Cuando pasaron aquellos momentos, cuando se repusieron los rebeldes de los rudos golpes sufridos, reajustaron sus cuadros y comenzaron a recibir la ayuda de los países fascistas, cambia el aspecto de la contienda y cambia, por tanto, la tarea de los proletarios; ya no es asalto, ni ofensiva; ya es una defensiva tenaz y vigorosa, que sujeta día a día a las hordas marroquíes y a los legionarios, y que alcanza su exponente más alto en Madrid, en noviembre, en la heroica defensa de nuestra ciudad realizada por sus trabajadores revolucionarios. El grito de "al asalto", que presidiera las jornadas de julio es sustituido por el "no pasarán". La tónica ha variado; la consigna varía; el abastecimiento todavía no es cuestión primordial.

Se organiza rápidamente el Ejército Popular; las antiguas y heroicas milicias se convierten en ejército; las columnas desconectadas entre sí se convierten en batallones y brigadas; los dirigentes proletarios tienen que aceptar la milicia organizada y jerárquica. Lentamente traba la nueva organización; y viene el espaldarazo del Ejército Popular: Teruel. Allí pone de manifiesto su capacidad ofensiva, de la que ya anteriormente había dado pruebas cuantitativas en las acciones victoriosas de Brunete y Belchite. El grito ya no es "No pasarán"; otro, tan abnegado

como éste, lo ha sustituido: "Pasaremos". La tónica varía; pero por esta época nace un nuevo problema de vital interés, el abastecimiento de la retaguardia; ya no basta sólo pensar en los frentes; hay que pensar, y mucho, en la retaguardia y su aprovisionamiento. Estamos en diciembre de 1937 y los víveres comienzan a escasear. Y surge la seguridad de todos los antifascistas españoles: los frentes no cederán un paso en tanto la retaguardia conserve su espíritu elevado y tenso de victoria.

Llegamos al verano de 1938. La ofensiva rebelde alcanza su línea de máxima; los timoratos vacilan, los medrosos inician movimientos de huida; los enemigos del pueblo creen que la derrota de éste es inminente. Pero llega la reacción salvadora; a la voz enérgica de los dirigentes y de los jefes del proletariado español, contesta éste con un "Presente" de multitudes enardecidas; la acción rebelde es frenada en Levante y pierde la iniciativa en el Ebro; se escriben nuevas páginas de gloria. Pero la guerra dura ya desde hace muchos meses y las reservas han sufrido mermas considerables, aumentadas por las pérdidas que el bloqueo --irregular, pero bloqueo al fin--, de nuestros puertos ha originado a la España leal; por otra parte las

sucesivas movilizaciones han originado quebrantos en la producción, que llegan a tener entidad considerable en algunos casos. Y el abastecimiento de la retaguardia no combatiente se ha convertido en problema de primera magnitud.

Esta es el signo de nuestra lucha en diciembre de 1938. Todas las autoridades de la España antifascista han comprendido sobradamente la trascendencia del abastecimiento, especialmente del abastecimiento de las ciudades que, como Madrid, son poblaciones que tienen los frentes de lucha a pocos centenares de metros de sus centros urbanos de máxima vitalidad; el aprovisionamiento de las ciudades de nuestra retaguardia más directamente amenazadas por la guerra es cuestión de primordial interés. El problema de la hora presente es el problema del abastecimiento. Los frentes están firmes, seguros; los soldados dispuestos a todos los heroísmos y prontos a todos los sacrificios. Hay que cubrir, y cubrir bien, las necesidades de nuestras poblaciones civiles. Es labor de guerra. De tanta importancia, de mayor importancia quizás, que la guerra propiamente dicha.

Las fuerzas y las energías de todo buen antifascista deben canalizarse hacia la resolución efectiva y eficaz del abastecimiento de las poblaciones civiles de España, aplicando para ello los medios que sea necesario y no regateando esfuerzos de ninguna clase para lograr una solución rápida de estos problemas. Porque ahí, en el abastecimiento, se encuentra precisamente el punto neurálgico de la hora en que vivimos.

## ¡Acuérdate!

A ti, mujer, que la guerra no azotó con su látigo de privaciones...

A ti, que conservas en estas horas de austeridad y sacrificio, tu almacén de frivolidades...

A ti, mujer, amada, madre, o simplemente hembra, decimos hoy: ¡Acuérdate!

Acuérdate de esas mujercitas, crisoles del pueblo, que con heroísmo sublime afean sus carnes jóvenes en la fundición, en la grúa, en el taller, en la plataforma, siempre bajo el signo de la muerte...

Acuérdate de esas fuertes mujercas, grandes en su rusticidad que ayudan a la madre tierra en sus partos fecundos, para que a ti no te falte pan...

Acuérdate, si amas y eres amada, de la multitud de corazones de mujer que laten por el carillo alejados por las crueldades de la guerra...

Acuérdate, si eres madre, de aquellas otras madres, blancas en su delgadez, que se subliman en el amor y el dolor de sus cachorros vacíos de robustez...

Acuérdate, si eres solamente hembra, de aquellas otras hembras, además de mujeres, que olvidan las llamadas del amor, ante las voces del deber...

Mujer que la guerra no castigó: cuando suspires de satisfacción bajo las ropas de tu cama bien mullida y bien caliente, acuérdate de los cuerpos de tantas mujeres que a esa misma hora se doblarán en un lavadero, con las carnes mordidas por el frío...

Madre que contemplas a tus hijos alimentados por los medios que sean, acuérdate del dolor de otras madres que engañan el hambre de sus niños, con pedazos de su vida... te será algo desagradable, mujer, contentas, pero un ratito, todos los días, acuérdate de la mujer que trabaja y sufre...

Te molestará algo, pero... ¡Acuérdate!



Tercera "Nochebuena", si noches buenas puede haber en la guerra.

Noche buena para los escogidos que, en su egoísmo, no conciben la noche mala de los humildes.

Noche buena para el que se escondió en la falsedad, para alejarse del peligro.

Noche buena para el que valiéndose de medios torcidos (les llamaremos así) puede mejorar un tanto y un cuarto, la pitanza diaria, con evidente indiferencia de las necesidades ajenas.

La tradicional fiesta, que en las circunstancias actuales debía haber perdido todo lo que tiene de fiesta y de tradición, no sirve más que para poner de manifiesto, una vez más, las bres;

En esta fiesta, que celebran los católicos, al nacimiento de Cristo, se ha olvidado alguna cosa.

Se ha olvidado algo tan "insignificante" como el espíritu de aquel cuyo nacimiento celebran.

Se ha olvidado aquella doctrina de amor a los semejantes y fustigación a la injusticia que fué típica del rabí de Galilea.

Se ha olvidado el acercamiento a los humildes y los apóstrofes a los poderosos.

Se ha olvidado el renunciamento de la propia vida por la confesión de la Idea.

Y toda la tradición ha quedado reducida a saborear unos muslos de pollo, mientras en el piso de al lado se oyen llorar de hambre a unos chiquillos, que no han sido engendrados por un padre hábil, audaz o simplemente aprovechado.

Y si el espíritu de Cristo no parece por ninguna parte en esta noche que los católicos celebran el nacimiento de él, quédese la nochebuena sin su sello de tradición y de fiesta y sea cualquier noche buena para cantar las sublimes ideas de libertad, igualdad y fraternidad, cuyo nacimiento estamos esperando todos los que profesamos algún cariño a nuestros semejantes.

Visado por  
la censura



# Disciplina y fe



Recordar la destrucción de Guernica por la aviación alemana, que contaba con el visto bueno de los altos jerarcas de la Iglesia católica, tiene una emoción inigualable y no podía desdeñarla el señor Aguirre.

"Hablemos ahora de cosas que nos interesan. En primer lugar de la importancia que en nuestro espíritu tiene la religión, y os diré que los esfuerzos de nuestro Manuel de Irujo han sido inteligentemente recogidos por el presidente Negrín, y hoy en la España leal reina la tolerancia y el respeto a las creencias. ¡Pobre Iglesia, puesta en evidencia ante las multitudes, perseguida en Alemania y amenazada en Italia! Yo, presidente de Euzkadi, firme en MI RELIGIÓN, SALUDO EMOCIONADO AL ANCIANO VATICANO POR SU CONDUCTA ANTE EL PAGANISMO FASCISTA."

Se ve que el señor Aguirre no ha querido, al saludar emocionado al Vaticano, recordarle la participación que pudo tener en la destrucción de Guernica.

"Otro extremo más clásico: las personas que han difamado al Gobierno vasco pueden estar seguras de que los valores que el Gobierno vasco evacuó están convenientemente guardados y reseñados, y en su momento se devol-

verán los títulos a sus legítimos poseedores, una vez la Justicia dicte fallo en cada caso particular."

Buen descanso ha dado el señor Aguirre por radio a los poseedores de valores extranjeros. No ha querido decirles, por lo visto, que el momento de que la Justicia dicte su fallo ya ha llegado. Seguramente se estará ocupando la Justicia de discriminar qué propietarios de valores ayudaron al fascismo y a la aviación italoalemana y a la destrucción de Guernica, a fin de incautarse de ellos como indemnización y participación de los ricos sublevados en la reconstrucción de España.

"Antes de hablaros en nuestro idioma permitidme que os diga que los invasores nos han ofendido, que han destruido nuestra tierra, arrasado Guernica y otras ciudades, pero MALDITO QUIEN ALIENTE UN DESEO DE VENGANZA. ANTE DIOS OS DIGO QUE YO NO TENGO EL MENOR SENTIMIENTO DE VENGANZA. Ya se acerca el día en que podremos reconstruir nuestros hogares. Disciplina y fe. Ya me entendéis."

El espíritu de los sacerdotes vascos asesinados y la carne atormentada de los que aún viven el terror fascista, no tenían radio y no han podido escuchar al señor Aguirre. Si le hubieran oído pensarían qué prodigios hacen la fe y la disciplina religiosa. Y le habrán visto, más que Presidente del País Vasco, vistiendo los hábitos de un Santo.

## LOS NUEVOS RENTISTAS

### No tienen cabida en las filas del proletariado revolucionario

Después de treinta meses de guerra, que pudieron ser, además, treinta meses de fecunda labor revolucionaria, nos encontramos con que una fauna de rentistas ha surgido entre nosotros; nos referimos a todos aquellos que creen que la antigüedad es demostración suficiente de su eficacia en el servicio de la causa que todos estamos llamados a defender, y que exhiben un carnet —sea el que sea—, que por tener una fecha anterior al movimiento, es el fetiche que garantiza su inactividad y su despreocupación, cuando no algo peor, del día que vivimos. Contra esto hemos de reaccionar enérgicamente.

En nuestras filas no puede haber rentistas; ni rentistas de cupón y cuenta corriente, ni rentistas de actividades pasadas. Es antigüedad en las luchas proletarias, que es garantía y galardón para todo el que continúa laborando con fe y entusiasmo en la causa a la que dedicó sus esfuerzos desde hace muchos años, confiere, junto con derechos a todos exigibles, deberes que hay que cumplir rigidamente. La condición de revolucionario hay que revalidarla con la conducta real de cada día; la cualidad de buen antifascista exige el marchamo de nuestra actuación diariamente renovada. El que escudándose tras la fecha de su carnet cree que sólo tiene derechos sin ningún deber correlativo, infringe las normas más elementales de pureza antifascista y no puede tener cabida digna entre quienes ponen todo su esfuerzo, todo su tesón y todo su entusiasmo al servicio de la victoria del pueblo.

Es la misma gravedad de los momentos que atravesamos contribuye a aumentar los rigores con quienes por su antigüedad, por los muchos años que lleva militando en organizaciones o partidos obreros y revolucionarios, no atemperan su conducta a la trascendencia de la misión que ha sido confiada por el destino al proletariado de España, y de la cual todos los trabajadores antifascistas hemos de participar en la mayor medida según nuestras fuerzas y nuestras aptitudes. Pero recuerden todos bien, que cuanto mayor sea la jerarquía revolucionaria —si se acepta la expresión—, que cada cual ostente, tanto más rígidos son los deberes que sobre él pesarán.

Creer que pueden tener derechos adquiridos, no es ni más ni menos que un despreciable prejuicio de la vieja sociedad burguesa que se hundió en las jornadas de julio.

### Ciano denuncia verbalmente el acuerdo de Roma, del 35, mientras el "premier" se dispone a pacificar de nuevo

Nos hallamos en el umbral de las Pascuas de Navidad y Año Nuevo. El espectáculo de Europa sigue más embarullado y grave que el 1 de abril, cuando Inglaterra reconoció el crimen de la incorporación de Austria al III Reich, para convertirla en una provincia alemana. De nada sirvió esta claudicación ni la de Munich, como no fuera para envalentonar a los tragediantes de Berlín y Roma, cayendo al suelo el estilo pacifista de Chamberlain. Y ante tal perspectiva, nos encontramos con que la puesta en vigor del acuerdo angloitaliano, con olvido de los compromisos del propio plan británico, no ha servido para hacer cambiar las tácticas violentas a Hitler y Mussolini. La mejor demostración de esta realidad, la tenemos en estos hechos, para desprestigiar del político que sólo hizo que retroceder ante los tiranos modernos, alentándoles a continuar por su camino de violencias desmoralizadoras. Y así, al mismo tiempo que el irredentismo italiano es una nueva manera de explotar el deseo de paz de franceses e ingleses, como acaba de patentizar el propio conde Ciano, diciendo que los acuerdos del tratado francoitaliano del 35, en el que se hicieron concesiones a la minoría italiana de Túnez, en Bretaña, recrudesciendo los peligros del autonomismo bretón, comienzan a agitarse los elementos filofascistas de aquella región, y cuyo prólogo ha sido el atentado de Pontivy, a consecuencia de las condenas contra los separatistas bretones, dictadas por el Tribunal de Rennes.

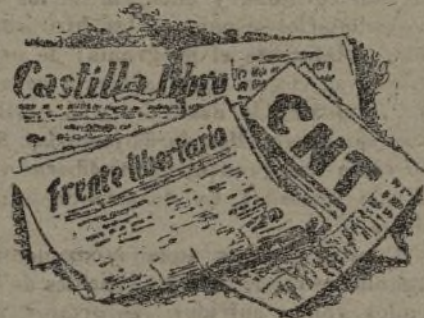
Otra prueba de lo negativa que fue la política de transigencias y retrocesos, en nombre de un apaciguamiento que tiene tan contrarios resultados, la revela el hecho de que Palestina sigue

en guerra civil, actuando la aviación inglesa en las batallas que se entablan en los Santos Lugares, agravando el conflicto la repetición de asesinatos de personalidades, como la del otro día, sufrida por el caído agregado a la mezquita de Omar, cuando visitaba la ciudad vieja.

Irredentismo italiano, con mofa de la política apaciguadora, breves autonomistas de Bretaña, movidos tales elementos por los agentes del nazismo germano y de sus aliados de Roma, hechos sangrientos en Palestina, confirmando la frase de Macdonald, el ministro de Colonias, diciendo que el orden se podía restablecer en Palestina, pero no la paz, dando el más rotundo mentís a la política apaciguadora de Chamberlain. Y como si esto fuera poco, la denuncia verbal del tratado del 35, hecha por Ciano, que arrancó estas palabras al periódico "Le République": "Del otro lado de los Alpes nos dicen claramente, incluso se nos grita, que quieren nuestra muerte. Seríamos muy sordos si no lo oyésemos. Nuestro deber, el de la Prensa, el del Gobierno, el de la opinión pública está trazado. No aceptar negociaciones con Italia y devolver golpe por golpe."

Túnez y España siguen siendo un motivo serio de inquietud para Francia, mientras Chamberlain, después de la victoria parlamentaria, prevista, obteniendo la confianza de los Cornues, se apresta a dialogar con Mussolini, a fin de seguir trabajando por el apaciguamiento y el Derecho Internacional, aunque sea Francia, como ayer Austria y Checoslovaquia, y desde hace treinta meses sea España, quien tenga que transigir para que el incendio no estalle con motivo del irredentismo italiano. i

S. U. de las I. del P. y A. G.—C. N. T.



## Ministerio de Defensa Nacional

### PARTE OFICIAL DE GUERRA

**EJERCITO DE TIERRA.**—Este. El enemigo ha iniciado en la jornada de hoy su ofensiva contra los frentes de Cataluña. Previas intensas preparaciones artilleras y constante actividad de la aviación italo-germana, las fuerzas al servicio de la invasión atacaron en la zona de Tremp.

Fueron rechazados por los soldados españoles, que les causaron innumerables bajas.

Entre Lérida y Balaguer, dos unidades que intentaron cruzar el Segre resultaron diezmados y se replegaron en desorden a su base de partida. En el sector de Serós, las divisiones italianas, muy reforzadas en medios materiales, lograron ocupar el vértice Serragrosa, que fué recuperado en brillante contraataque por los soldados españoles.

Entre los prisioneros capturados figuran un teniente y un cabo, de nacionalidad italiana. Ha sido recogido el cadáver del capitán Giuseppe Desela, también de la misma nacionalidad; la lucha que no se ha interrumpido ni un solo momento, prosigue con gran violencia a la hora de cerrar este parte.

En los demás frentes sin noticias de interés.

**AVIACION.**—En la mañana de hoy, los aviones de la invasión bombardearon el casco urbano de Pozoblanco, causando muertos y heridos entre la población civil.